

Idílico

minnie6677 mouse

Image not found.

Capítulo 1

Maximicrorelato

(...) Era verano. Un verano especialmente cálido y bochornoso. Las hojas de todos los árboles y arbustos relucían con muy diversos tonos verdosos, resaltando los vivos colorines propios de las flores de la época. Mi abuelo descansaba bajo la copa de un sauce llorón, libro en mano y gafas sobre el puente de la nariz. Me senté sobre la húmeda hierba y observé atentamente toda su persona. Las cejas, pobladas y blancas, eran lo que más destacaba de su hermoso aunque viejo rostro. Sus ojos grises le daban cierto toque misterioso que a todo el mundo hipnotizaba y sus carnosos labios dejaban escapar siempre las más puras y hermosas palabras, como una dulce y eterna melodía. Sus ojos recorrían ávidos las páginas del libro, a una velocidad sorprendentemente rápida. Su mano no se quedaba quieta por mucho tiempo sobre la cubierta del libro, pues o debía pasar las hojas o hacía que sus dedos tamborileasen en la panza de su gato. Aquel animal nunca se separaba de mi abuelo. Ambos eran prácticamente igual de viejos y ambos disfrutaban de la paz veraniega que invadía cada año su jardín trasero. Cada día, antes del crepúsculo, él se colocaba en ese mismo sitio con un buen libro y sus gafas de leer, mientras yo me sentaba en el césped y admiraba y me alimentaba de su paz y serenidad. Entonces, en aquel paisaje idílico que durante quince largos años no había cambiado, noté una diferencia. Era casi imperceptible, una pequeña aguja en un gran pajar, una margarita en medio de un ramo de grandes y rojas rosas. Y la diferencia era, que aquel día, los pájaros habían por fin comenzado a cantar.